

# EL AMIGO DEL OBRERO

— Organo de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje a Cristo Redentor y a su Augusto Vicario en las postimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En la Capital (por mes) . . . . .	\$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) . . . . .	1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

ADMINISTRACIÓN  
Calle Uruguay 180-Montevideo  
HORAS DE OFICINA  
0 a 11 a. m. — 2 a 5 p. m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 29 de JULIO de 1900

No está en relación

— Inglaterra con el Transvaal? China con las potencias? — otro decla impotencias.

No, lector benévolo, no me refiero a tales relaciones, que visto está, inquietas andan...

— Quemadas, quería decir usted.

— Eso; y despedazadas á más y mejor.

— A cañonazos, honrare, á cañonazos.

— Sea como quiera: allá se las avergüenzan como puedan ó como es el autojo al más fuerte, pues la totalidad de las naciones en nada ni para nada tienen en cuenta la justicia, ni el derecho, ni la verdad.

— Quiéralo en otros tiempos...

— Pero no se trata de eso, lector mío.

— Pues de qué relaciones hablamos ahora?

— Habrás leído sin duda estos últimos tiempos los datos estadísticos de la República...

— Recuerdo, con ocasión del censo último.

— Yal. Pues esos datos, si bien no los consideramos en manera alguna completa, nos dan una idea aproximada de los adelantos materiales que ha realizado nuestro país en los setenta y cinco años de vida libre que lleva y á pesar de los aplastamientos consiguientes á las convulsiones políticas y á las grandes crisis económicas y á muchas otras causas y circunstancias que han influido poderosamente en nuestra vida de nación.

— Bueno, y qué?

— Que no está en relación, ni mucho menos, ese progreso con los adelantos á que debemos aspirar y que desearemos para nuestro país y para lo que es una civilización.

— Pacs qué! no es un orgullo, una gloria para un país civilizado poder presentar ante el mundo enteros datos como los que se acaban de publicar en el nuestro?

— Pero hay otros en cambio que son nuestro desdoro y vergüenza ante propios y extraños: hay otra estadística que hace salir los colores del rojo vivo á la cara, y que no se conciba en países jóvenes como éste; y esa estadística crece y crece en proporciones asustadoras y su crecimiento escandaliza y aboga, poniendo de manifiesto la profunda degradación moral que en parte estaba latente y que ya no se ruboriza de manifestarse en cifras encubiertas.

— De la estadística de ilegitimidades, se trata.

— Precisamente; es uno de los síntomas más alarmantes y más evidentes del descenso progresivo de la moralidad.

— No cabe duda que las maladadas leyes del llamado matrimonio civil, en la forma en que están entre nosotros, contribuyen y favorecen grandemente á ese estado de abatimiento moral sobre todo en nuestra campaña.

— Lo sé y también empieza á tener otras manifestaciones muy marcadas la degradación actual en nuestro país.

— En ciertas publicaciones, por ejemplo; en cualquier reunión, en los mismos paseos públicos, en las diversiones, en la prensa diaria y periódica, que no es ya del gusto del pueblo sino relatos escandalosos, etc.

— Por esto decla que no está en relación el progreso material, con el adelanto moral, sino en razón inversa.

— Lo que quiere decir que deberían preverse algo más los que están engorgados de los diversos ramos de la administración pública, en particular en lo que se relaciona con la formación intelectual y moral de la niñez.

— Ojalá se le diera entre nosotros la verdadera importancia que tiene esta rama de la administración por las trascendentales consecuencias que de ellas emanen para el porvenir de la sociedad.

QUISICOSAS

Antinomia de apellidos

Nada más gracioso que el contraste que se da entre muchos apellidos de nuestra lengua y la carencia de la cualidad por ellos significada en las personas que los llevan.

Así por ejemplo no dejá de ser curioso, un *Dolgán* con ciento veinte kilos de humedad, un *Centelles* más pacífico que un torreño, un *Paz* con más rayos que una tormenta y un *Santos*, que ni el diablo tiene por donde descharlo.

Pues esta antinomia graciosa parece que se ha realizado también en la Villa de Las Piedras, con motivo de una velada *comico-musical* que festejaron (in) digeridamente el aniversario de la jura de la Constitución el 18 del corriente mes, en aquella localidad.

REDACTORES

TOMAS G. CÁMACHO Y LUIS PEDRO LANGUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION  
CALLE URUGUAY NUM. 180

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confitería de la Catedral, Iluzangó 173.

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigir las quejas á dichos puntos.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El organizador de la velada, á juzgar por los dichos suyo tal don Miguel Morales, que por razón de *antinomia* de que acabo de discurrir, me temo que no le cuadra muy bien el apellido, aunque lo deseo que lo venga como anillo al dedo.

Juguen ustedes por algunos números del interesante programita. Después del Himno Nacional, entró en la velada

el automóvil, mamá,  
es una cosa  
que hice reír á la gente, mamá,  
por lo graciosa;  
y sobre todo  
como usted sabrá  
ya lo sabe cantar todo el mundo  
por calles y plazas. ¡Uf! que novedad!

Después de esto, á la vuelta de algunos minutos, apareció "un capitán de lanceros". ¡Ay que miedo!

Luego, hacían lo cabrío de la segunda parte, se cantó la serenata y el dueto del balcón, de la zarzuela "Las tentaciones de San Antonio". Vamos! Cosas son estas, señor Morales, que para niñas, según mis cortos alcances, no son muy morales.

Después dirá (ó mejor, se cantó el brindis de la zarzuela) ¿Cómo está la sociedad! ¿Cómo ha de estar la pobre señora, con semejantes ojos?

Así que la velada de las de Las Piedras, hubiera estado muy bien, si en lo de *moralidad*, no hubiera salido "el tiro por la culata" como dicen Antonio Truca, y fué el último número del programa.

Y para concluir, como escribo de oídas, habiendo habido por razón de dicho festival, muchas quejas en esta parte de la moralidad, me temo la libertad de dar un consejo á los padres de familias que permiten que sus hijos, y mas, niños y niñas tomen parte en semejantes veladas; á saber: que no deban permitirselo, aunque vengan señoras sin vienes.

Bueno es divertirse cuando se debe; pero siempre según las leyes de la honestidad.

31 mundo.

Círculos Católicos de Obreros

Central

Socios nuevos—Propuestos y aceptados en la sesión del 25 del corriente:

Eduardo Suárez, por José Scarcino y Luis Repetto

Eugenio B. Poyentino, por Luis P. Langas y Pedro Payentino

Juan L. Aspi, por Juan Callegno y Juan Callegno (10).

Antonio Martínez, por José F. Martínez y Pedro Inversini

José Aragunde, por Raúl Camacho y Vidal y Alejandro Díaz

Marcelo Sablich, por Juan L. Cueto y José Baronti

Adelina B. de Rovira, por José R. Maza y Nicanor Luca

Rosa Salivé, por Joaquín Suárez Pérez y Antonio Castro

Sofía Silve, por Andrés Borzone y Peix Arias

Nicolás F. de Greco, por Cayetano Greco y Pedro Inversini.

TEATRO

Un periódico, hablando de una compañía de teatro, trae en uno de sus números, datos en extremo erróneos sobre algunos vienes que se precisa hacer: hablando de la mujer oriental que había asistido en gran número á uno de los teatros principales, donde debutaba una actriz de nombre, agrega que "la mujer oriental había ido á protestar en nombre del buen gusto y de la santa moral contra esos espíritus estrechos, retrógrados e intrusos", que sin duda tomó el texto como una cosa de cráció, y no quisieron admitir otra cosa que homilias ó sermones del Padre Bridaine.

Vaya con el progreso del periódico hasta ahora se ignora que la presencia de una persona á un acto de si indiferente, fuera causa para proclamar muy alto la santa moral; podrá la mujer oriental haber ido al teatro, y en efecto, según las crónicas su presencia ha contribuido sobremanera al éxito de la función, lo que es lógico: concediendo cuanto es posible, á lo que no podría decir, que necesitando distraerse para el alivio de sus fuerzas, quisieron descansar así-tiendo á una función, en buena, si bien á costa de sufrir en muchos aspectos, pero nunca protestando en nombre de la santa moral; porque donde se han reprochado tales crónicas en extremo inmorales, donde se han apodado lo chasco da actores reprobados por la iglesia, donde tales cosas se han hecho, no es tanto a propósito para proclamar con tales argumentos, actas da Santa Inocencia; ni queda muy bien parecer, po lo que se ve, el criterio moral del citado periódico del artículo tratado "que son espíritus estrechos, retrógrados e intrusos".

La noticia del "Messenger of the Empire" es santomática, por la posición enteramente espiritual, privilegiada y única que Rusia posee en el imperio celeste, y sobre todo en el palacio real y entre los altos mandatarios de Pekín, que en Pekín. Mientras los soldados rusos son ametrallados como los demás extranjeros, cuando se presentan con los contingentes de las tropas regulares, causa un poco de sorpresa oír que la China es un estado amigo del citado imperio y que los cosacos no son enviados á sus territorios sino para hacerles afectuosos servicios.

Mientras los Chinos bombardean á Tien-

tsin y sitián las legaciones de Pekín con la esperanza de tomarlas por hambre, después de haber combatido con las naves europeas en Taku y de haber hecho saltar por los aires una cabrona rusa, sin contar todas las pruebas de los boxers y el auxilio que les prestaron las tropas regulares, causa un poco de sorpresa oír que la China es un estado amigo del citado imperio y que los cosacos no son enviados á sus territorios sino para impedir que los tercios de

espíritus intransigentes que no quieren admitir sino homilias ó sermones," y para ser más conciso, aún dice "del Padre Bridaine": pues en esto tampoco estamos de acuerdo, y sería un poco más exacto, si dijera lo contrario: son espíritus estrechos, retrógrados ó intransigentes aquellos que achican á los verdaderos cristianos, a esos que profesan del corazón con sus obras las máximas del Evangelio, tales *antiguallas* tantas veces refutadas; para que se convenza van las pruebas al canto:

Y en primer término entenderá por espíritus estrechos, aquellas personas que, sólidas en las virtudes cristianas llegan á mortificarse sus gustos, privándose de diversiones ó pasatiempos indiferentes; si es así, como de las palabras se deduce, el canto está fuera del coro: porque tales personas tienen el espíritu muy ancho; tales personas miran las cosas de este mundo de un modo por completo diferente; ven que entre las diversiones ó pasatiempos están los teatros, y que por lo común no son modelos de moralidad; ven que tales privaciones son méritos para el cielo; y estas personas que con justicia hacen alarde de servir á Dios, en ello no ven del agrado divino tales diversiones, desde el momento que el Señor ha practicado y nos ha enseñado la mortificación. Y ve: tal espíritu lo poseen quienes piensan con el periódico, porque estando en esta atmósfera del mundo moderno, donde el aire de las distracciones no es puro, antes muy malsano, se une en tal modo á esa corriente, que de ninguna manera se crean poderosos para romper sus lazos, y sus espíritus se creen impotentes para deshacerse de ellos, siempre llevando por vaquerillo aquello de: "Los compromisos, sociales."

Añade que son espíritus retrógrados: aunque esa palabra está muy gastada, por más vueltas que lo do al tonel, siempre encontrará á tales espíritus, que son parte de la Iglesia, al frente de todo adelanto moral, y cuanto más adelante la ciencia, mayor es la unión existente entre ella y la Iglesia. Dejando pruebas á un ato, porque están de sobra, siga esta sentencia de un sabio: "La poca ciencia aparta de Dios; la mucha lleva á Dios."

Y se crea dár el golpe de gracia llanando los espíritus intransigentes! ¿Cómo querer que transgajan con tantos errores, si da grima ver á la sociedad por seguirlos resbalando al abismo?

y figura por un momento que transigieren con ellos; perdería entonces la Iglesia la nota de unidad que nos une con San Pedro y se vería dividida en más sectas que cabezas, resultando una batalla como la división que existe entre las sectas protestantes, por ejemplo.

Hay que pensar lo que se escribe, señor "Independent", y después de repasado quitar lo que pueda lastimar á personas que no piensan con el diario y siempre que guste echar algunas pullas contra lo que no entienda, tengo muy presente aquél consejo: "Nunca hables de lo que no entiendes."

Litos.

La China y las potencias

Grande impresión e importantes comunicaciones ha despertado la curiosa noticia del "Messenger of the Empire" de Pekín, en el cual se habla de la intervención militar de Rusia en China como si no hubiesen desembarcado otros contingentes extranjeros en Taku, con la conclusión más curiosa aun de que "las tropas rusas no obran de ninguna manera con un fin hostil á la China, y que antes bien la presencia de las tropas rusas en aquel estadio amigo puede prestar servicios especiales al gobierno de Pekín, en presencia de acontecimientos alarmantes."

Mientras los Chinos bombardean á Tien-

tsin y sitián las legaciones de Pekín con la esperanza de tomarlas por hambre, después de haber combatido con las naves europeas en Taku y de haber hecho saltar por los aires una cabrona rusa, sin contar todas las pruebas de los boxers y el auxilio que les prestaron las tropas regulares, causa un poco de sorpresa oír que la China es un estado amigo del citado imperio y que los cosacos no son enviados á sus territorios sino para impedir que los tercios de

espíritus intransigentes que no quieren admitir sino homilias ó sermones," y para ser más conciso, aún dice "del Padre Bridaine": pues en esto tampoco estamos de acuerdo, y sería un poco más exacto, si dijera lo contrario: son espíritus estrechos, retrógrados ó intransigentes aquellos que achican á los verdaderos cristianos, a esos que profesan del corazón con sus obras las máximas del Evangelio, tales *antiguallas* tantas veces refutadas; para que se convenza van las pruebas al canto:

Y en primer término entenderá por espíritus estrechos, aquellas personas que, sólidas en las virtudes cristianas llegan á mortificarse sus gustos, privándose de diversiones ó pasatiempos indiferentes; si es así, como de las palabras se deduce, el canto está fuera del coro: porque tales personas tienen el espíritu muy ancho; tales personas miran las cosas de este mundo de un modo por completo diferente; ven que entre las diversiones ó pasatiempos están los teatros, y que por lo común no son modelos de moralidad; ven que tales privaciones son méritos para el cielo; y estas personas que con justicia hacen alarde de servir á Dios, en ello no ven del agrado divino tales diversiones, desde el momento que el Señor ha practicado y nos ha enseñado la mortificación. Y ve: tal espíritu lo poseen quienes piensan con el periódico, porque estando en esta atmósfera del mundo moderno, donde el aire de las distracciones no es puro, antes muy malsano, se une en tal modo á esa corriente, que de ninguna manera se crean poderosos para romper sus lazos, y sus espíritus se creen impotentes para deshacerse de ellos, siempre llevando por vaquerillo aquello de: "Los compromisos, sociales."

Añade que son espíritus retrógrados: aunque esa palabra está muy gastada, por más vueltas que lo do al tonel, siempre encontrará á tales espíritus, que son parte de la Iglesia, al frente de todo adelanto moral, y cuanto más adelante la ciencia, mayor es la unión existente entre ella y la Iglesia. Dejando pruebas á un ato, porque están de sobra, siga esta sentencia de un sabio: "La poca ciencia aparta de Dios; la mucha lleva á Dios."

Y se crea dár el golpe de gr

# EL AMIGO DEL OBRERO

---

ANEXO AL NÚMERO 85

---

**O B S E Q U I O M E N S U A L**

A SUS FAVORECEDORES

---

Montevideo, Julio 29 de 1900

---

## UN GRAN INCONVENIENTE

---

Era demasiado tarde para las costumbres del campo; las 9 pasadas. La brisa de Noviembre soplaba tristemente en la oscuridad y hacía rechinar la veleta puesta en el presbiterio de Janville-sur-Meuse. El anciano cura había terminado la lectura de su breviario y se disponía á recojérse en su pieza mientras que Juan su sirviente no menos anciano, revolvía económicamente los cenizos escondiendo los tizones á fin de encontrar algunas brasas al dia siguiente, cuando algunos golpes, primero suavemente, después fuertes, sonaron en la puerta del jardín.

—Quién llama á esta hora? dijo el cura, inquieto.

—Todavía serán ellos, sin duda, ¡Que el buen Dios nos proteja!

—Es necesario ir á ver sin embargo; tal vez sea por un enfermo. Hablaremos sin abrir la puerta.

El cura y Juan se pusieron en camino, con una linterna en la mano, aunque con desconfianza. Había bastante motivo para no estar tranquilos. Hacia tres meses, que el pobre país lorenicense gemía bajo la invasión alemana. Hacía algunos días, la caída de Metz había disminuido el número de las tropas que estaban de guarnición, enviadas hacia el Loire, pero había un peligro, sin embargo, más grave para estas regiones, él de las excursiones de los bagabundos indisciplinados que siguen los ejércitos sin otro fin que el del saqueo y el robo.

Llegados á la puerta, severamente cerrado por una barra de fierro que entraba de los dos lados en la pared, el cura dijo con una voz que en vano trataba aparecer tranquila.

— Quien está ahí?

— Un sacerdote, señor cura, le respondieron. Un sacerdote que os pide asilo.

— Un sacerdote, á estas horas, por los grandes caminos! pensó el cura muy turbado y compartiendo entre el temor y el deber de la hospitalidad hacia un confrado. Pero mi querido hermano, de donde podeis venir así, en plena noche?

— Yo soy ó más bien era el capellán del ejército de Metz. Los alemanes me han dado un salvo-conducto, hay tres días solamente y yo me vuelvo á las líneas francesas. Me he extraviado en el bosque, eso es lo que me hace llegar tan tarde. Yo os ruego: abridme y dedmne un pedazo de pan y un manojo de paja.

La voz era franca. El cura se desidió y abrió recomendando su alma á Dios. El hombre que entró era alto, pero su semblante no tenía nada de sospechoso.

Su cara, pálida y consumida demostraba un gran cansancio. Su barba encaneciente, colgante sobre una sotana remendada y verde en las costuras, adornando su brazo izquierdo con el brazal de la ambulancia. Tenía por todo bigaje una maleta de soldado cuyos costados parecían poco guarneidos, en la mano llevaba un rústico bastón. Pero este aspecto miserable se extinguía por unos modales tan dignos que empezaron á confortar al cura. Así este le dijo con una sonrisa tranquila:

— Primeramente venid á calentáros. Las noches de noviembre son frías. Juan va haceros una buena sopa que os confortará, y yo encontraré todavía una botella de vino de Mosella tan bien guardada que los Prusianos no han podido descubrirla.

— Hay muchos alemanes por aquí? Señor cura preguntó el viajero.

— No mi amigo. Los últimos han salido antes de ayer. . No faltan en el país... Pero, por el momento, nuestra aldea no está ocupada.

— Oh! diablos! que buena noticia! se le escapó al capellán,

El cura puso atención á esta exclamación poco sacerdotal. Todos sus temores le volvieron.

— Poco debe importaros sin embargo dijo él. Pues que teneis un salvo conducto?

El capellán sacó al punto de su breviario, muy usado, un papel que presentó al cura. Este no pudo leer nada, el papel estaba escrito en aleman solamente estas palabras: abate Godart, capellán auxiliar del ejército francés. Esta vez, el cura, quedó completamente tranquilo.

«Este pobre amigo! pensó. De tanto vivir en medio de soldados, á tomado su lenguaje... Es necesario ser indulgente...»

— Tomad mi buen amigo! Ved, ah! Juan con la sopa humeante. Poneos á gusto, comed y mientras comais, habladme de todas esas cosas infames que habeis visto.

— Oh! si... infames y tristes, respondió el capellán con voz sombría. Ah! el miserable, el infame! Todo, todo hasta las banderas!

— Sed prudente, mi buen amigo! replicó el cura. Desde hace tres meses vivimos cerca de los alemanes, tenemos cuidado de mover nuestra lengua siete veces antes de hablar. Pues ellos no son tolerantes.

— Ah! Yo no hablo de ellos... están en su papel... Son vencedores ó más bien los han hecho vencedores. Pues, por todos lados en Börney, Grovelatte, Neisseville, tenemos ventaja si hubieran querido. En fin se ha concluido todo, todo.

— Habeis visto todas esas horribles batallas alredor de Metz! Eso debia ser horrible... después... en las ambulancias.

— Seguramente, pero era bien horrible también mientras... que uno veía nuestros soldados hacer prodigios, pelear como jamás ningún ejército lo ha hecho, cada vez que marchamos adelantando, una mano de fierro nos mandaba volver.... Ah! señor cura,

La conversación continuó largo tiempo sobre este punto interminable. El buen cura acostumbrado á su tranquila vida de pastor, estaba sorprendido del modo arrebatado de su huésped, cuyas palabras brotaban ardientes y humeando á polvora, con expresiones que, á veces no tenían nada de eclesiásticas. Contaba más rasgos de coraje que historias edificantes. Pero era evidente que estaba bajo la impresión de la misteriosa violencia en que había vivido y el cura perdonaba éstas anomalías, aunque un poco chocantes para su espíritu tranquilo y entregado á Dios. Le vino una bondadosa idea, cuya ejecución debía, le parecía á él, poner todo en orden y volver la tranquilidad á esta alma agitada.

— Mi querido hermano, dijo, estoy seguro que en medio de vuestra agitada vida de estos últimos tiempos, lo que más debe faltaros será el que no habeis podido desde hace mucho tiempo tal vez celebrar el santo sacrificio. Quiero daros ese gusto. Mañana por la mañana antes de alejuros, tendré todo preparado para que podáis decir vuestra misa, y yo mismo la ayudaré.

El capellán no tuvo ningún arranque de alegría como esperaba el cura. Hasta pareció algo perplejo y dijo:

— Os agradecezo señor cura. Sois muy bueno. Pero saldré muy temprano y no quisiera...

— Nada... nada... No me incomodais en nada. No podeis marcharos antes del dia. Antes de las siete no se vé para andar. A las seis estará todo pronto... Dedjame duros esta alegría... Estoy seguro que sufrirás, viéndoos privado de ella...

— Seguramente... pero no, vea Vd. señor cura, dijo sinceramente.

— Vamos! vamos! mi buen amigo! ya sé lo que os detiene. Sois un santo sacerdote! Mañana, media hora antes de la misa me encontrareis en el confesonario. Ah! ah! veis como he adivinado vuestros escrupulos!

El capellán no hizo más resistencia y se inclinó, pero sin entusiasmo.

— Estamos entendidos, señor cura pero estoy muy cansado, quereis indicarme donde pedréa dormir un poco?

— Ahí en el cuarto del costado. Venid ligero á descansar.

Entrando en el cuarto, el capellán se dirigió al momento hacia la ventana y notó que daba sobre el jardín á cinco ó seis pies del suelo. Está visto gritó la nube que oscurecía su frente. Algunos minutos después todo dormía en la rectoría.

Por la mañana á la hora indicada, el cura bajó con paso de lobo, y se instaló en el confesonario para esperar su pasajero penitente. Esperó... esperó... Nadie vino y el dia empezaba á despuntar. Inquieto el cura volvió la rectoría, y vió abierta la ventana del capellán. «Se apronta pensó, pero no es nada prolífico...» Despues dijo á media voz bajo la ventana:

— Estoy aquí!

Nadie respondió. Estará indispuesto? Ligero sube el cura, llama á la puerta; silencio. Entra: el cuarto está vacío, corre á la ventana y vé el camino con señales de pasos recientes y precipitados. No había más dudas! El capellán se había escapado! Un falso sacerdote el que parecía tener un aire tan honesto! Qué decepción! Y con tal que... pero no! nada falta en el cuarto y hasta... Qué es lo que hay en la estufa? Una moneda de oro y un papel: «Para vuestros pobres». Qué significa todo esto?

El buen cura engañado cayó enfermo. Y no se mejoró sino después de tres días cuando recibió la carta siguiente:

«Os suplico me perdoneis, señor cura, mi indiscreta visita y mi inconveniente marcha. Vos mismo me habeis obligado por vuestra exesiva bondad. No soy ni capellán, ni sacerdote. Soy oficial escapado de Metz. Confesándolo os hecha mi cómplice y quedabais comprometido si pasaba algún accidente. Jugaba con mi vida pero no quería poner en peligro la vuestra. Comprendereis ahora porque no quería decir la misa. Ah! No me atravería ni tampoco ayudarla. Dadme vuestro perdón y haced alguna vez una oración por un soldado que vuelve al combate. Vuestro respetuoso X... jefe de escuadrón de artillería... Si esta histaria llega por casualidad á ser leída por el general X... estoy seguro que no lo desmentirá.

S. BUSCHERIA.

# LA VOZ DE LO ALTO

La más lucida figurarse que describir la sorpresa, dignidad el aspecto del señor Loumas, cuando una tarde en la mesa con su familia, preguntando a su hijo tipo, su joven hermano y señora hija que iba a seguir, ésta le respondió «Papa yo voy a ser sacerdote.»

El señor Loumas está ocupado entre los deberes de catedrátidas que se ocupa la cronica parisien. Es un sabio y un santo conocido. Se oían sus trabajos se publican sus enseñanzas, se predicaban en misa y su obediencia. Si todavía no está en la Lisztiana, estará muy pronto. «El taller de nuestras glorias académicas» no estará cerrado para la persona que hace doce a la diocesis francesa.

Perí en todo esto, el señor Loumas no es un sacerdote. Al menos si ha sido antes, noca mucha menor y no recuerda nada. Puede considerarse de diez que no perdía nada mejor que creer en la immortalidad del alma y en la vida futura. Pero no ha encontrado a una mujer de una razonabilidad y el fervor de su espíritu. Técnicamente, Vd. comprende que la señora como el señor Loumas, no sabe que lo cree más que lo que se temblorosa sus esperanzas y su razón, se presta desatada en sentimientos y en leyendas que se escapan de los muelles y que se ocultan a toda demostración.

El señor Loumas, sin embargo, no es un sacerdote. No se acuerda porque su mujer sea buena cristiana y siga las prácticas religiosas. Es una exaltada pálida de seguridad que responde del doctor y de la estabilidad del hogar. Por las mismas ideas ha conservado suya grandeza en que su casa fuese edificada en el convento. Pero para su vida privada, a diferencia del doctor. Además en tanto velejas que le aseguraban su matrimonio, dejada por el sacerdote. El la fecha es su mujer que habla buenas ideas. Y titula dos o tres veces de Paris, donde uno o más profesores eran conocidos por sus docencias espirituales y cristianas.

Lo que deseas es que mi hijo no sea sometido a prácticas religiosas muy extremas que no se expongan a infieles que podrían despertar demasiado su inteligencia y su arremetida a respuestas desfavorables.

En resumen, deseas guardar su libertad civil. Que el mismo sea él quien después de todas esas prácticas de sacerdote, regrese a parir en la famosa tertulia que tienen cada noche a principios «Papa yo quiero ser sacerdote»

Nada más que de pedirlo al señor Loumas tendrá la cabeza trascionada. En el primer momento, no había podido decir nada, tal idea sólo es sorpresa. Al menos quisiera a saber por qué crema. «Yo sacerdoteijo medio riendo. Pero si se prevea que yo estas sera bendita.»

Y sobre esta memoria delabro de todos inspirado por Jules Simon que era además la amiga de su hijo, el señor Loumas, había comenzado de conversación.

Un momento, pero que se trataba de su sueño de juventud, de una fantasía pasajera que las ideas de la profesión de sacerdote muy pronto.

Pero no tardó en comprender que estaba muy lejos su creencia.

El punto que a tránsito expuso respecto de sus hijos y de sus exámenes, había escuchado y comprendido en una hora familiar cosa su padre se odiaba poco, porque no tenía por qué responder con la potencia de este perro.

Tenía una madre cristiana que permitía en el concreto teatro para ver clínicas para que su hermano pasea y regresara para acompañar. Si quería el giro del mundo, se pasaba apoderado de él en las iglesias por todos los ambientes de la ciudad y de la villa. Una vez de ello que respondía imitando en la alegría trascendental de sus riendas, la llamada a la felicidad, la santidad y a las fiestas religiosas que a pesar que sucedían todo día. Había visto al mundo. Y respondía con alegrías.

Y cuando su padre trajo suerte sorprendente de creencia (el paseo), el señor medido completamente desorientado por la respuesta al fulmo y la abrumante que el paseo mostró para justificar su elección.

El señor Loumas salió abatido y confuso de esto pasatiempo que había empezado como sabio y que acababa como padro. Pero esta confusión no estaba sin un poco de energía. Se vió obligado a decir que si la ciencia daba luces, la religión levanta. Jamás en su carrera, había visto las bellezas morales tan de cerca como se las mostraba su hijo. Y si al principio parecía oponerse a su «vocación» no podía pensar en la resolución sin sentir el corazón como traspasado por un arranque de amor y de respeto.

Pero comprende Vd. esto? le decía algún día uno de sus íntimos. Mi hijo sacerdotel Menos me hubiera sorprendido un temblor de tierra.

No sé lo que le respondió el íntimo amigo.

Pero lo que yo sé que los infieles prefectos de los mártires de Roma no conocieron sorpresas más extraordinarias. Y para decir bien el señor Loumas me parece un padre envidiable. No merecía tal vez el golpe de «gracia» y de misericordia que Dios ha enviado a su hogar. Es él el que debe aprovecharlo.

Y si el orgullo de la ciencia quiere triunfar de los sentimientos del padre, que consulto a su hijo. Le señalará bien las acciones, cerca de las cuales ha pasado sin verlas. Que inteligencia, a dicho Luis Veuillot, no estudiando la Summa alegra de Santo Tomás. Y hoy mismo, verdaderos sabios, grandes sabios delante los cuales la Academia debe inclinarse, lo llevarán al catecismo.

## CURRO TREMENDAS

Yo pensaba que había muerto hacía ya mucho tiempo Curro Tremendas, y ahora me entero de que vive. Vivit! Immo vero etiam..... ¿Qué digo? y hace de la suyas que es un primor.

Quién no conoce a Curro Tremendas! Es un hombre de pelo en pecho, un hombre por todos cuatro costados, un hombre y un católico ó cristiano, como se decía antes, a machamartillo. Pero es muy vivo de genio y quiere solucionar, como se dice ahora, todos los problemas políticos, religiosos en un santiamen.

Nada de exposiciones, ni mensajes, ni reclamaciones legales, ni de comisiones en representación de esto y de lo otro.

Aborrece cordialmente los procedimientos pacíficos porque en los cien años que llevamos de siglo dico que han sido..... la carabina de Ambrosio.

Así que él arremete por su cuenta y riesgo contra los obstáculos, y de un estocazo bien dado los derriba y..... ¡pasa adelante, tan fresco!

La prensa ha lloriqueado y gimoteado mucho contra las indecencias pornográficas en anuncios, libros, folletos y periódicos ilustrados que se ponen en los kioscos públicos y en los escaparates de ciertas tiendas; por supuesto, todo ha sido en vano. Pues Curro Tremendas, sin andarse en chiquitas, ha organizado una especie de partida de la porra en defensa de la moral, y en un momento dado han quedado rotos los cristales de varias tiendas, y destrozadas las indecentes exhibiciones, arrancándose una escandalera fenomenal.

Acude la policía, el guardia civil, la tropa; y se presenta Curro Tremendas tan terno diciendo: «Eh! ¡quieto todo el mundo! ¡No hay que perseguir a nadie! Yo soy el único responsable. Yo he mandado romperlos y yo los he roto y estoy dispuesto a romper el cráneo al que me diga que esto no está bien hecho!»

« Tener esas porquerías obceñas á la vista de los niños y las mujeres y de todo el que tiene descencia, es una infamia! El Gobierno lo conciente, pues yo no lo conciento y estoy dispuesto á romper todos los escaparates de todas las tiendas del mundo que tratan con semejantes indecencias! con que..... no hay que alarmarse por tan poca cosa. » y echando mano al bolsillo añade: « ¡Yo pago! ¿Cuanto valen los desperfectos? Yo lo pago todo. Pero..... cuidadito me llamo, porque si vuelven á ponerse esas cosas á la vista ya saben todos que yo no solo pago sino pego y.... firme! »

Librarse de la cárcel por de pronto fué imposible, pero á las pocas horas ya estaba fuera bajo fianza. Y como tiene tan buena sonrisa, en estas cosas, á los pocos pasos de muleta se mete debajo del sobaco al gobernador, y al alcalde y á la guardia civil y á los mismos ministros de la corona. Y Curro... *terne que terne.*

..

En una estación de ferrocarril llena de gente, unos mozarbes se atrevieron á decir palabras indecorosas á unos Frailes y á unas Hermanitas de los Pobres que bajaban del tren.

La generalidad de los espectadores les rió la gracia á los mozarbes, y eran muchos los hombres que habían en el andén. Pero Curro Tremendas estaba allí, y encarandose con todos, dijo con voz vigorosamente timbrada por la indignación:

« Todo hombre que insulte á una mujer es dos veces canalla y si esa mujer es religiosa es tres veces y mil veces canalla. Y esto lo digo yo, y estos dispuesto á sostenerlo contra todos. » Y en el andén, lleno de hombres, ninguno chistó. Solo se sintió poco después un murmullo de aprobación general que venía á significar: ¡Curro Tremendas es un hombre! Curro Tremendas tiene razón.

..

Estos lances ó parecidos ponen á Curro Tremendas en compromisos que otros no saben salvar sino con el ridículo y cobarde e insensato expediente de los desafíos.

Curro Tremendas dice muy alto en estos casos: « Yo soy católico y no acepto ningún desafío, porque la Iglesia y la ley de Dios, y la ley natural y hasta el sentido común lo prohíben. »

« Pero... mucho cuidado conmigo! Porque yo estoy siempre dispuesto á enviar al otro mundo al injusto agresor, sino me queda otro remedio de verme libre de él. »

En este punto es famosa su teoría. Dice que en muchos partes el catolicismo va de capa caída, porque los católicos se van olvidando de que son hombres y de que no, por ser católicos han perdido... han perdido los derechos que tienen los hombres y están obligados á convertirse en mujeres.

Está conforme en que « á Dios rogando», pero no lo está menos en que «con el mazo dando».

Y tan de firme dà en ocasiones, que hay más de uno que ha quedado señalado para toda su vida; y Curro Tremendas se ha quedado tan tranquilo y más seguro y respetado que antes, de los que no entienden una razón, pero que entienden un argumento contundente... »

Ahora mismo está organizando una peregrinación, según me han dicho, en que solo han de ir hombres de su temple. La peregrinación por consiguiente, no será numerosa.

Todos llevarán escapularios y rosarios, porque son buenos católicos; pero llevarán algo más, porque son hombres y no quieren dejar de ser hombres en la peregrinación.

Cuando lo hemos sabido y hemos recordado la imposición de la vacuna en la frontera italiana, hemos dicho: Lo que es á Curro Tremendas no lo vacunant

UN DESCONOCIDO.

## ANNA DE VOLVIRE

¡Por qué no hacer lo que ellos hicieron!  
(San Agustín).

Las verdades eternas, tan poco estudiadas, impresionaron profundamente á esta alma, y decidieron de su porvenir.

Nació Anna de Volvire en 1655 de una antigua y distinguida familia Bretona; fué envidiadísicamente educada, y su rostro encantador e inteligencia despejada la hicieron sobresalir entre las jóvenes de su edad. No pensaba sino en gozar de la vida, amaba los placeres y se complacía en ejercicios violentos; montando á caballo, cazando en los bosques que rodeaban el castillo de su padre y mostrándose siempre intrépida como amable. Un día en una gran partida de caza en la que tomaba parte, el sonido de la trompa asustó á su caballo; el cual se desbocó y, sin que pudiera detenerlo ni apartarse la arrastró hasta donde, saltándose el terreno, fué á rodar al fondo de un precipicio. Con una sangre fría sorprendente, se colgó Anna de las ramas de un elevadísimo árbol, quedándose así suspendida sobre un abismo hasta que llegaron sus compañeros de caza. . . La reflexiones que hizo durante esa hora de peligro, no pudieron borrarse jamás de su mente; se representaba el estado de una alma después de la muerte, aquél despojo absoluto, aquél juicio terrible por el cual debe pasar, aquella inevitable alternativa de cielo ó infierno y aquellas reflexiones tan patentes, hechas en presencia de la muerte, cambiaron por completo sus miras y propósitos.

Renunció en el acto al matrimonio, se dedicó á la oración, penitencia y buenas obras, y decidida á no vivir sino para salvarse, no quiso transigir con el mundo. Ya no huló para ella adornos que tanto la habían encantado, se vistió de negro, y adoptó la cofia de las bretonas que cubre todo el cabello y oculta en parte la cara. Obtuvo permiso de sus padres para comer sola en su cuarto, cuando tuvieran invitados en su mesa, y el tiempo que antes era todo para la sociedad y sus placeres, lo consagró al cuidado de los enfermos e ignorantes; solo gustaba entretenerte con su Dios, para lo que, dejando la habitación sumptuosa que ocupaba en el castillo de su padre, tomó un cuartito que lindaba con la capilla, donde día y noche oraba ante su amado, presente en el tabernáculo. Alimentaba á todos los pobres de su parroquia; vestíalos con las obras de sus manos; de día y de noche los visitaba cuando enfermaban, y para aprender á cuidarlos mejor, hizo su aprendizaje en el hospital de Rennes. Durante una enfermedad contagiosa que diezmó las pobres aldeas de la Bretaña, se consagró enteramente á los pobres, socorriéndolos, velándolos, cambiándoles la ropa y prestándoles mil servicios, á que con dificultad se prestan aún los padres. Hizo construir á su costa el hospital de Ploermel; donde pasó muchos años de su vida aquella joven rica, bella, libre, que no tenía placer más dulce que el de servir á los pobres y enfermos, escoria de la humanidad, pero joyas preciosas á los ojos de la fe.

Caridad tan eficaz y activa no se ejerce sin combates; todo repugna á los sentidos, ojos, oídos, olfato, tacto; se ven tales obras, á una continua contrariedad, el expuestast; fastidio pretende apoderarse del espíritu con la monotonía y tristeza que ofrecen los sufrimientos humanos; sin embargo, en la señorita de Volvire obedecían la carne y el espíritu á una ley más alta. Desde su conversión llevaba la vida más austera, no perdonándose en nada, ni concediéndose placer alguno; así que no había cosa que la arredrara ni sorprendiera en las fatigas á que la llevaba su caridad. No le gustaban los niños pero para vencersela más en este punto, encargóse de una pobre niña sin gracia y sin atractivos, haciendo con ella las veces de madre, vistiéndola, sirviéndola, no sin saborear mil disgustos en tan difícil tarea. Perseveró en ella hasta el fin de su vida, así como persistió en todas sus resoluciones desde los diez y siete años, época de su conversión

hasta los cuarenta en que murió, sin cejar un punto en el odio al mundo, y á si misma, en el amor á los pobres, y sobre todo á Dios.

Ast se dispuso para el cielo; murió en 1694 de la manera más edificante. Feliz en haber conocido la vanidad de las cosas de este mundo, dejó una reputación de santidad que dura hasta nuestros días. E





**HORARIO DE LAS MISAS**  
En los días de fiestas, en las iglesias y capillas  
DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano

CATÓLICO.—A las 6, 5 1/3, 6, 6 1/2, 7, 7 1/3,  
8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y  
1 de la tarde.

SAN FRANCISCO.—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,  
de la mañana y 1, p.m.

CORDÓN.—A las 6 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12  
1/2 p.m.

AGUADA.—A las 6, 8, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.

IGLESIA DE LOS PP. BÁTONES (VASCOS).—6, 6,  
7, 8, 9 y 10.

CARDAÑA (HOSPITAL).—Verano: 6, 8 1/2 y 10;  
Invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PAYSANDÚ).—  
Verano: 6 1/2 y 9; invierno: 7, 8, 9 1/2 y 10 1/2.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HECETO.—Verano:  
6, 7/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/2.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SILVESTRAS).—Verano:  
6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO.—6, 6 1/3, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (CAPUCHINOS).—6 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

ASILIO DE D. Y HÉRENTE.—Verano: 6 y 8 1/2;  
Invierno: 6 1/2 y 9.

TALLERES DR. DON BOSCO.—Verano: 6, 7 y 9;

Invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (IRUÑIANAS DOMINICAS CALLE RIVERA).—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MENOREJO NACIONAL.—Verano: 6 y 8; invierno:  
6 1/2 y 8 1/2.

REDUCTO (PARROQUIA).—Verano: 5 1/2, 7 1/2 y  
9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

PICICIOS (PARROQUIA).—Verano: 6 y 8 1/2; invierno:  
7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA).—Verano: 6, 6 1/2, 8 y 10  
(cantada).

PAÑO DEL MOLINO (PARROQUIA).—Verano: 4 1/2  
y 8 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.

CRISTO (PARROQUIA).—Verano: 7 y 9; invierno:  
8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA.—Verano: 7 y 9; invierno:  
7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SACO).—  
Verano: 5 1/2 y 8 1/2; invierno: 6.

**La Uruguaya**  
LIBRERIA CATÓLICA

— DE —  
LUIS OTTADO

CALLE URUGUAY 147

En esta casa hallará el público un surtido permanente de libros de misa, resúmenes, crucifijos, etc., etc.

**Farmacias**

Que permanecen abiertas en el día de hoy

Farmacia Urbiña, Maldonado esquina Floridablanca; idem Del Puerto, Piedras 60; idem Británica, Rincón esquina Zubala; idem del Romano Sarandi esq. Cerrito; idem Nacional, 25 de Agosto 277 a 279; idem Silesia, Maldonado esquina Arapéy; idem Doña Belén, Uruguay 110 y 114; idem Italiana, Oficina del Punto esquina Rondeau; idem Dr. Martín de Nacino, esquina Avenida de la Paz; idem del Instituto, 13 de Julio esquina Arapéy; idem del 1º Distrito, Canciones esquina Yaguarón; idem del Bulevar 4, Durazno y Vazquez 221; idem Americano, 18 de Julio 639; idem Dr. Parque, Maldonado esquina Juan Jackson; idem Benítez, 18 de Julio esquina Defensa; idem Politécnico, Gómez 74; idem Humanitario, Agraciada, 170; idem Barzola, Uruguay esquina Gobato.

**HUERTO CERRADO**

DEL

Doctor Juan Zorrilla de San Martin  
Acaba de aparecer  
En venta en todas las librerías

Precio del ejemplar ps. 0.60

**"EL AMIGO DEL OBRERO"**

Organo de los Círculos C. de Obreros de la República

**REDACTORES**

Tomas G. Camacho-Luis F. Lenguas

**ADMINISTRACION**

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación en la República

Tiene agentes y corresponsales en todos los pueblos de campaña.

**SUSCRIPCION MENSUAL**

En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por se-  
mestre pagadero adelantado

**Jardín del Siglo**  
DE MIGUEL DESALVO y CIA.  
CALLE AGRACIADA NÚMERO 181

Quinta de multiplicación en Marañones.  
Se venden plantas de todas clases y se han  
de todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

**Macecio y Canavalle**  
IMPORTADORES

CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88

ESQUINA BOLÍVAR 10  
Especialidad en té finos importados directamente de la China y de Ceylon.

En cajas originales Lapsang Souchong Panyeng-  
congou, Pakling Tungou, Souchon aromático,  
Ceylon Peckow, Ceylon extra puntas blancas.

EXCLUSIVOS IMPORTADORES

Té Imperial en latitas marca Estrella.

" Souchon " " "

Keroseno blanco 150. " Nieva

Velas para familia... " Nieva

Vino tinto italiano... " Escudo de Vencia

Vino Barbera ..... " Talismán

VINO CHAMPAGNE DE MONTAGNY ET C. REIMS

MONTEVIDEO

Confitería de la Catedral

— DE —  
MR. Piñon

Salón para señoritas

ITUZAINGO 178. AL LADO DE LA MATRIZ

**Almacén de comestibles**

Y BEBIDAS

DE CLEMENTE MARTINEZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos per-

teneientes al ramo. Surtido especial en vinos y  
licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.

Precios modestos. Se lleva a domicilio.

Se ofrecen

UN SOCIO.—Con buenas recomendaciones se  
ofrece como cobrador ó dependiente de casa  
de comercio. Yaguarón 266, ó en el Círculo  
Central Minas 240.

UN SOCIO con familia, con buenas recomen-

daciones, para��ular jardín, quinta, viñedo,  
etc. Sabrá injertar toda clase de plantas. Ocur-

rirá a esta Administración.

CONTABILIDAD.—Enseñanza completa para  
obtener el título de contador público y formación  
de tesorero o de libro. Málaga mensual-

bilidad. M. Escuder, contador. Andes 225.

UN SOCIO con muy buenas recomendaciones,  
se ofrece para reparador de pan. Tiene mu-

cho práctica en el manejo de jardinería. Da-

rañan en la Secretaría del Círculo, Mi-

nas 240.

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL  
SOMBRIERIA

— DE —

\* Luis Caviglia \*

Fabricación especial ensombrecer para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - Rincón - 88

MONTEVIDEO

**PANADERIA DEL PUERTO**

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 85 AL 45

FRONTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de ma-  
ñana y de tarde; depósito de harinas de las  
mejores marcas de Buenos Aires y del país,  
así como fiestos por mayor y menor, depósito  
de galleta de campaña y marina. Se recomienda  
por su especialidad la galleta marina para las  
familias, recomendada por los doctores para los  
enfermos por ser sin competencia en su  
clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con  
prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan devuelto ni a casas  
de comercio ni a particulares para evitar a  
mis clientela enfermedades contagiosas, que de  
ese modo algunas panaderías llevan a domicilio

**Librería y papelería popular**  
de Juan Frerotti

Surtido completo en artículos de librería y  
papelería y especial en artículos religiosos. So-  
bres de carta y oficio, cajas de papel de color y  
tarjetas de felicitación. Devocionarios finos y  
ordinarios, cruces nickeladas, medallas, estam-  
pas, rosarios, escapularios y velas de cera y es-  
tearin para iglesias y uso de familias.

519—CALLE 18 DE JULIO—519\*

MONTEVIDEO

**Al Jockey Club**

PELUQUERIA DE F. BENINCASA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina á domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

**ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA**

— DE —

Aníbal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

LIBRERIA DE LA IZQUIERDA DE LA AGRACIADA

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen mar-

clos para cuadros, alambre para cerco, tierra

romana, portland y baldosas.

Precios modestos.

MONTEVIDEO

**ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA**

— DE —

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos,  
cateras y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

Montevideo

**Carpintería**

DE OBRAS Y MUEBLES

— DE —

ANDRES ODDONE

305 — CALLE PIEDRAS — 305

Se hacen, se componen y se lustran muebles

á precios modestos.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura

y figura en madera.

Se va á domicilio.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens